

El Salvador proceso

informativo semanal

año 17
número 714

junio 19
1996

ISSN 0259-9864

centro universitario de documentación e información

- De pruebas y testigos
- Peligrosas tendencias hacia el desequilibrio macroeconómico
- Difícil situación de los recursos naturales: el problema del agua
- Avances y limitaciones de la Integración Centroamericana
- Sondeo nacional sobre la percepción infantil hacia los agentes de seguridad pública
- Otra bomba de tiempo

Sondeo nacional sobre la percepción infantil hacia los agentes de seguridad pública

Al 46.9 por ciento de los niños salvadoreños le gustaría que los policías o agentes de la seguridad pública fueran amables, según revela un sondeo de opinión realizado por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), a pedido de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, a través de la Procuraduría Adjunta de la Niñez y asesorado y financiado por Rädäa Barnen de Suecia. La pesquisa, la primera de su clase en El Salvador, fue realizada con el objeto de conocer la forma en que los menores salvadoreños perciben a los agentes de policía y el modelo ideal del agente que ellos quisieran para la sociedad salvadoreña. La investigación de campo se efectuó entre los meses de enero y marzo de 1996, con una muestra nacional de 1,202 menores entre 7 y 18 años de edad, con un error muestral de más/menos cuatro por ciento. La encuesta reveló además que a los niños salvadoreños les gustaría también que los policías fueran tranquilos, respetuosos, capaces y serios, entre otras cualidades.

Los resultados del primer sondeo nacional infantil mostraron que difícilmente se puede hablar de una percepción única y coherente para todos o, al menos, la mayoría de los menores salvadoreños, pues cada uno ve al oficial de la seguridad pública desde las posibilidades que le permite su desarrollo y desde su particular posición en la sociedad. Así, se tiene que los niños que viven con sus familias proyectan una visión a veces difusa, a veces incoherente, pero bastante positiva acerca de los policías; por el contrario, el grupo de menores que vive en la calle y los menores recluidos en centros de re-educación (éstos dentro del grupo de niños institucionalizados) se destacaron por

un elevado nivel de coherencia en sus respuestas y por una marcada actitud de rechazo hacia los oficiales de la seguridad pública. Algo parecido, pero con menos intensidad, sucedió cuando se examinaron las visiones que tienen los niños en función de la edad: los niños de menor edad presentaron una percepción más difusa y menos basada en contactos directos, más basada en lo que sería el ideal del policía; en cambio, los adolescentes revelaron una imagen menos difusa y más apegada a ciertas experiencias directas o socializadas.

Sin embargo, el análisis del sondeo arrojó que en términos del modelo ideal del agente de policía, la mayoría de niños —sean éstos institucionalizados, que viven en la calle, con sus familias, escolares o adolescentes— comparten, de manera general, una visión muy parecida y coherente de lo que quieren que sea un agente de la policía salvadoreña.

A continuación, se presentan los modelos de percepción de los niños sobre los agentes de policía. Están basados en un análisis y en un proceso de abstracción de los resultados más importantes del sondeo. Estos modelos agrupan sectores de la población que comparten ciertos patrones de respuestas básicas a la hora de describir a un policía; no son tipologías rígidas y absolutas, sencillamente muestran las características que son más comunes para ciertos sectores infantiles.

La visión de los niños de sectores altos y medios

De manera general, para los menores que pertenecen a los sectores alto y medios, los agentes de seguridad pública son buenos, trabajadores, inteligentes y valientes; para algunos, lo anterior se complementa

con ser contentos, amables y justos; para otros, se complementa con ciertas características negativas: enojados, injustos y pesados. La mayoría de estos niños nunca ha hablado con un policía pero les gustaría hacerlo esencialmente para conocerlos. Son personas que pueden inspirar seguridad, deseo de saludarlos o indiferencia; la mayoría de los niños lo ven como alguien que puede brindar protección. La mayor parte de los menores de estos sectores afirma que nunca ha visto a los policías haciendo cosas indebidas, y tampoco ha visto cuando arrestan a una persona o detienen a un menor de edad.

Aquellos que sí han presenciado un arresto o la captura de un menor, los han visto registrando al detenido o golpeándolo. Algunos niños afirmaron que permitirían que un policía entrara a su casa si llegara a investigar o existiera algún problema; pero otros, sobre todo de los niveles más acomodados, no los dejarían entrar por ser desconocidos. No desearían que un familiar fuera policía porque los agentes corren peligro al desempeñar su trabajo. Los niños de estos sectores se sienten a gusto con policías de ambos sexos.

La visión de los niños institucionalizados, de familias obreras, marginales y rurales

En general, para estos menores, los agentes de seguridad son buenos, trabajadores, inteligentes y valientes; para unos contentos, amables y justos; mientras que para otros enojados, pesados e injustos. Son personas que para unos inspiran seguridad, a otros no les provocan nada y a otros les inspira alegría. Brindan protección; a unos les provoca saludarlos y a otros platicar con ellos. La mayoría de estos niños no ha visto a los agentes haciendo cosas indebidas; buena parte de este tipo de niños no ha visto cuando arrestan a una persona adulta o a un niño, pero entre los que han visto, unos dicen que los registran y otros que les pegan. Según los menores, son personas en las que se puede confiar, por lo tanto, permi-

tirían que un agente entrara a su casa.

Algunos sí desearían que un familiar fuera policía porque así darían mayor seguridad, pero a otros no les agrada la idea sobre todo porque consideran que los agentes corren peligro.

La mayoría no han hablado con un policía, pero les gustaría hablar con uno de ellos esencialmente para conocerlos y otros porque consideran que son buenos. Los niños de estos sectores se sienten más a gusto con policías del sexo femenino.

La visión de los niños de la calle

La visión de este tipo de infantes es particularmente distinta al resto. En general, para los niños de la calle, los agentes de la policía son enojados, malos, pesados e injustos; pero al mismo tiempo los catalogan de trabajadores, inteligentes y valientes. Son personas que en ciertas circunstancias pueden proteger; pero por lo general inspiran miedo y deseos de huir. Suelen hacer cosas indebidas: maltratan físicamente; golpean a las personas adultas y a los niños cuando los arrestan o detienen.

No son personas de confianza para que entren a una vivienda porque son peligrosos. Tampoco desearían que un familiar fuera policía porque los agentes son personas desagradables.

La mayor parte de estos niños ha hablado con un policía y a una parte de ellos les gustaría hablar con un agente para conocerlo mejor, pero a otros no les gustaría conversar con uno de ellos porque son enojados y no muy agradables.

Los menores de la calle expresaron una preferencia marcada hacia los agentes del sexo femenino. Si deben lidiar con un policía prefieren que sea mujer porque ellas los tratan mejor y, por tanto, se sienten más a gusto.

La visión de los niños de 7 a 12 años

Para los niños y niñas de 7 a 12 años los agentes de seguridad son contentos, buenos, trabajadores, amables, inteligentes, va-

La visión de los menores de 13 a 18 años

Los agentes son para algunos adolescentes de aspecto serio y para otros de aspecto amable. Son personas que a muchos les provocan deseos de saludarlos y a otros les son indiferentes. Inspiran seguridad a unos y son los adecuados para brindar protección.

Este grupo de menores no suele hablar con un policía, pero sí les gustaría hablar con uno de ellos. Algunos menores nunca han visto a un policía arrestando a otro menor, otros han visto que cuando les arrestan les pegan y otros dicen que los registran.

En general, para los niños y niñas de 13 a 18 años los agentes de seguridad son trabajadores, inteligentes, valientes; pero mientras que para unos son contentos, buenos, amables, justos, para otros son enojados, malos, pesados e injustos.

El policía ideal

Debe ser una persona amable, que trate bien a la gente; con muy buena formación escolar o académica. Deben conocer los derechos de las gentes y las leyes; su labor esencial debe ser capturar a los ladrones, cuidar y proteger. Su medio de transporte

es la patrulla y deben usar como instrumento de trabajo un arma de fuego: fusil o pistola. Para una buena parte de niños y niñas deben haber más hombres policías, pero para otros deben haber de ambos.

